

PATXI IDOATE, PINTOR

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com

El grupo de artistas navarros nacidos en los años inmediatos a la guerra civil, los años cuarenta y principios de los cincuenta, resulta una generación prolífica de nombres y muy variada en estilos. Aquí conviven artistas estéticamente bastante avanzado en sus formas plásticas, como Pedro Salaberri, Juan José Aquerreta, Pello Azqueta, Mariano Royo, Isabel Ibáñez o Xabier Morrás, con otros que han trabajado formas pictóricas mucho más tradicionales como Jaime y Javier Basiano, Antono Laita, Joaquín Ilundain Solano o Tomás Sobrino. Bien es cierto que tampoco es posible categorizar en exceso ya que cada artista tiene su propia evolución, sus fases, etc. Incluso, en muchas ocasiones, los pintores se transforman en formas y estilos. Uno de los nombres de esta generación que comentamos fue Patxi Idoate, recientemente fallecido en 2017, cuya propia trayectoria vital y estética demuestra la evolución y mezcla de estilos que señalábamos antes.



El pasado uno de agosto por la noche recibí la noticia del fallecimiento del bueno de Patxi Idoate, mi amigo. Una noticia que era esperada dada la negativa evolución de la dolencia que lo tenía prisionero los últimos meses en el hospital; pero no por ello noticia menos triste y amarga. A uno, que está acostumbrado a investigar, y a escribir, de artistas navarros, se le hace especialmente difícil escribir de Patxi, con el que he compartido infinidad de anécdotas y aventuras. ¿Te acuerdas, Patxi, del cuadro de Salvador Beunza, roto en once trozos, que nos propusimos arreglar?, ¿o de aquel gran panel decorativo de Muro Urriza al que le faltaban partes y con su

terrible humedad?, ¿o de cuando hubo que montar la exposición homenaje a Salvador Beunza y acudimos a su estudio? De esas aventuras, cientos. Y es que, cuando aparecía algún desastre que remediar, algún desaguisado, alguna embarcada, se recurría a Patxi Idoate. Fue un hombre culto, gran conversador, amante de la vida a pesar de los reveses que ésta le había dado, solícito a la llamada del amigo, aurora hasta la médula, en definitiva, muy buena gente. Pero por encima de todo, era un artista...y ¡me duele escribir de tí, amigo Patxi!

APUNTE BIOGRÁFICO

Patxi Idoate Osácar había nacido en Cizur Menor en 1944. Sus padres respondían a los nombres de Ramón y Felicitas, teniendo Patxi dos hermanos más, Jesús, fallecido también recientemente el año 2017, y Socorro. Desde muy joven residió en Pamplona, sintiendo pronto la vocación por el mundo del arte. En la segunda parte de la década de los sesenta se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, finalizando sus estudios el año 1969. Allí fue alumno de José M^o Ascunce, Salvador Beunza e Isabel Baquedano, entre otros. Su actividad expositiva se inició el mismo año de acabar sus estudios, cuando recibió el premio Doncel de la casa de la Juventud de Pamplona. Un año más tarde fue seleccionado en la Bienal de Pintura Vasca de San Sebastián. A partir de entonces ha participado en innumerables exposiciones individuales y colectivas y ha sido seleccionado en varios certámenes. Entre sus galardones destaca, en 1990 el Premio Villa de Aoiz de Pintura, organizado por el colectivo cultural Bilaketa, o el concurso de pintura al aire libre de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona en 1999. En los años ochenta se integró en un grupo de artistas que tomó el nombre de "El Punto" y que aglutinaba a diversos artistas navarros, procedentes de distintos estilos artísticos, entre los que estaban Carlos Ciriza, Josetxo Santos e Isabel Ibáñez. Dicho grupo tuvo unos años de actuación

en común, recordando su exposición en Sevilla el año 1988.

Durante muchos años, Patxi Idoate regentó una pequeña tienda de material artístico, que respondía al nombre de Art 5, en la plaza del Conde de Rodezno de Pamplona. La tienda se localizaba muy cerca de la Escuela de Artes y Oficios, lo que siempre generaba buena clientela. La gestionaba con la que fue su mujer, la también pintora Isabel Ibáñez con la que tuvo dos hijos, Fermín fallecido hace años y Silvia, y posteriormente él en solitario. En los años setenta convirtió también la tienda en una coqueta sala de exposiciones, desfilando por allí la obra de los jóvenes artistas navarros el momento, como fueron Pello Azqueta, Antonio Laita, Mariano Royo o Pedro Salaberri. Después de diversos problemas, de índole tanto familiar como económica, tuvo que abandonar el negocio. Este hecho acabó consagrándose, más intensamente si cabe, a la dedicación a la pintura.

Dedicó los últimos 25 años de su vida a trabajar el arte y a intentar vivir de él, soportando las penurias del oficio. Era fácil verle pasear por Pamplona, en el local de los auroros rodeado de amigos, tertulias y pucheros, en su estudio de Santa María la Real, con sus bártulos de pintar, con su carpeta de acuarelas debajo del brazo,



con su característica coleta. Una dura enfermedad lo tuvo postrado sus últimos meses en el Complejo hospitalario de Navarra, donde falleció el 1 de agosto de 2017. El recuerdo que nos queda de él es el de un hombre que tuvo una fe inquebrantable en el arte, buscando siempre qué hacer, dónde pintar, qué experimentar, siempre pensando en nuevas exposiciones y retos; algo digno de elogios en estos complicados tiempos que nos toca vivir. Fue un miembro notable del mundo cultural navarro. Ese mismo era Patxi Idoate.

Quiero terminar estos rápidos apuntes con las palabras del propio Patxi en el catálogo de su exposición en el hotel Blanca de Navarra de Pamplona de 1999, "soy una persona humana, alegre mientras pude y (continuaré en el intento) dicharachera, romántica y sentimental. En el fondo una persona muy tímida, siempre cuento mi parte negativa, las positivas las dejo que las descubran. Vivido y criado en el entorno de la música y las artes plásticas, no hay paloma ni pinchón de asfalto que no me reconozca, pues también les di de "comer". Bohemio, porque no decirlo, y despistado. Muy preocupado por las labores culturales que hay, muchas de estas, se convierten en negocios muy bien o mal montados...Nunca pretendí ser diferente. Siempre quise ser Patxi Idoate".



EXPOSICIONES

Patxi Idoate fue un artista con numerosas apariciones en muestras públicas, lo cual es normal dado su periplo vital y su dedicación al mundo del arte. Hemos localizado y apuntado las siguientes exposiciones de carácter individual que enumeraremos a continuación. No planteamos su presencia en exposiciones colectivas

dado que es número de ellas es muy amplio y superarían las posibilidades de espacio de que disponemos en este trabajo.



- 1974, Pamplona, sala Conde Rodezno de la CAMP.
- 1987, Pamplona, bar el Alivio.
- 1987, Zarauz, Restaurante Zazpi.
- 1987, Noain, aeropuerto.
- 1987, Sanguesa, Palacio Valle Santoro.
- 1988, Bilbao, sala de cultura del aeropuerto.
- 1998, Sevilla, galería Promo Arte (grupo el punto)
- 1989, Tudela, Banco de Bilbao.
- 1989, Pamplona, Caja Laboral Popular.
- 1990, Burlada, sala de cultura del Ayuntamiento.
- 1990, Barásoain, SCR Baldorba.
- 1990, Madrid, sala Juan Bravo de la CAN.
- 1992, Tafalla, S. C. Tafalla.
- 1993, Pamplona, galería Teorema.
- 1993, Pamplona, sala Castillo de Maya de la CAN.
- 1993, Pamplona, cervecería Internacional.
- 1993, Tafalla, galería Vélaz.
- 1996, Olite, Castillo de Olite.
- 1996, Barañain, galería Alkerdi.
- 1998, Tafalla, galería Vélaz.
- 1998, Pamplona, La Vinoteca.
- 1998, Pamplona, Hotel Blanca de Navarra.
- 1998, Burlada, galería Irusa Ford.
- 1998, Pamplona, galería Retablo.
- 1998, Pamplona, I Feria de Muestras de

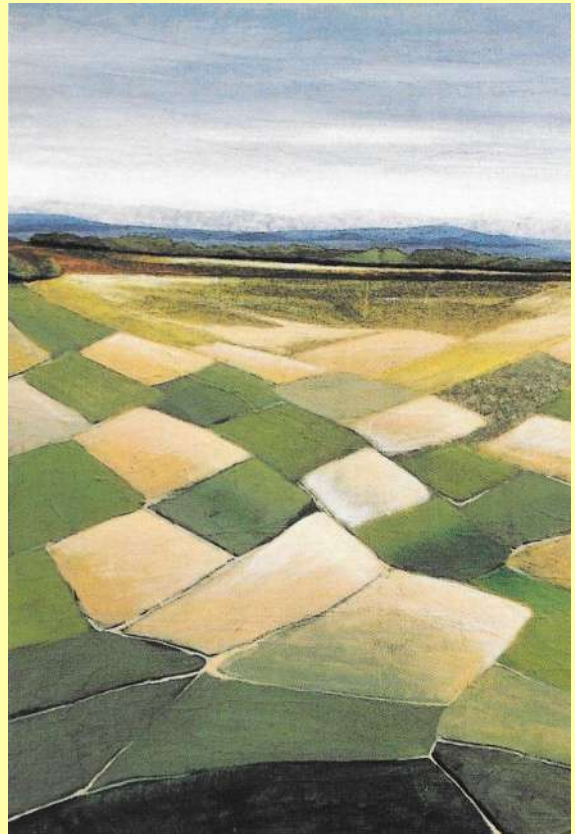
Navarra.

- 2000, Pamplona, II Feria de Muestras de Navarra.
- 2001, Zizur Mayor, sala de cultura.
- 2001, Gorraiz, Club de Golf.
- 2001, Pamplona, III Feria de Muestras de Navarra.
- 2002, Elizondo, Palacio Arizkunenea.
- 2003, Olite, Palacio Real.
- 2003, Zaragoza, sala de la Casa Navarra.
- 2004, Tafalla, sala de cultura municipal.
- 2004, Pamplona, Universidad de Navarra.
- 2004, Pamplona, Galería de arte Carlos Ciriza.
- 2005, Olite, Palacio Real.
- 2005, Burlada, casa de cultura.
- 2005, Estella, galería Erga.
- 2010, Puente la Reina, casa del vínculo.
- 2011, Aoiz, casa de cultura.
- 2013, Pamplona, sala la buhardilla de la Ciudadela.
- 2013, Olcoz, Torre medieval.



LA PINTURA DE PATXI IDOATE

Patxi Idoate fue un artista "todo terreno". Trabajaba indistintamente el óleo, el acrílico, la acuarela y toda clase de técnicas variadas como collage, construcciones con maderas, etc. Creaba en lienzo, en madera o en lo que hiciera falta. Incluso, laboró un enorme mural para un negocio de automóviles en Cordovilla. Los collages que trabajaba con papeles pintados eran geniales; podían tener unos pocos centímetros, casi miniaturas, o unas dimensiones muy considerables. Experimentó dentro de la figuración y de la abstracción, acercándose a muchas corrientes estéticas como el expresionismo, surrealismo o

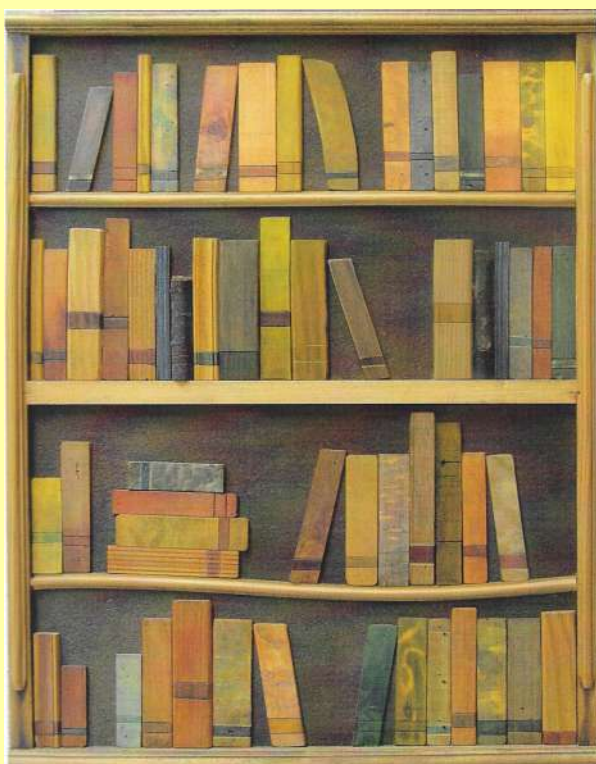


informalismo. Fue un artista completo al que le encantaba indagar, investigar, experimentar. Y curiosamente, cuantos más años acumulaba su DNI, más ganas tenía él de embarcarse en nuevos retos.

De sus inicios dentro de la figuración tradicional, o también dentro de la denominada nueva figuración, que practicó en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona y en los años posteriores, acabó pasando a la abstracción. Fue un artista que supo moverse de manera habitual entre figuración y abstracción. Durante una época de su devenir estético trabajó una abstracción a caballo entre el surrealismo y lo geométrico, cuya materia aplicaba en ocasiones con aerosoles. Con ello nos ofrecía sus experiencias vitales, algo concreto que



hubiera despertado el interés en él, y que posteriormente, trasladándolo desde su memoria e imaginación, lo acababa interpretando a su manera, apartándose del modelo real.



Trabajó también intensamente el mundo de la acuarela. Su experimentación en el difícil terreno de la acuarela acabó consagrándole como uno de los artistas más destacados de Navarra en dicha disciplina. Realizaba acuarelas de pequeño formato, siempre vivas y jugosas, lo mismo que trabajó acuarelas de formato mucho mayor, obras que le consagraban como un consumado maestro de la técnica. Por medio de la acuarela expresaba mundos figurativos cercanos, dotándolos de gran expresividad y con un rico y sugerente colorido. Elaboraba obras de dibujo firme y preciso, con sugerentes aguadas y transparencias, con esas insinuaciones coloristas que solo con la acuarela son posibles de conseguir. La exposición que realizó exclusivamente con acuarelas en la sala de cultura de Burlada, el año 2005, fue una magnífica demostración del dominio de la técnica.

Los últimos años trabajó mucho la elaboración de construcciones elaboradas con maderas, papeles pintados y pintura. Incluía dentro de la superficie trabajada partes elaboradas con madera, creando

un espacio de tercera dimensión sobre dicha superficie. Y creando, también, nuevas y conseguidas ilusiones ópticas. El crítico de arte Salvador Martín Cruz, también buen amigo de Patxi, escribía en el catálogo de la exposición en la Ciudadela del año 2013 "Patxi es de los que lleva toda su vida buscando por caminos nuevos hacerse eco de lo que la naturaleza, a través de sus sentidos, despierta dentro de él, en ese su yo sensible al que vamos a llamar Corazón...el artista plástico en el que ha ido a dar desde que descubrió la técnica de sus collages con papeles pintados y a los que posteriormente ha ido agregando pequeñas maderas...a lo mejor sucede que se encuentra rumiando la estela de algunos de los más grandes artistas plásticos españoles del pasado siglo, casi nada, Manuel Millares y Lucio Muñoz, en cuyo hacer es posible que Patxi Idoate dando sí, de verdad, es a su corazón al que quiere dejar hablar a través de su trabajo".



Fue un artista muy polifacético que supo construir lenguajes estéticos propios en el que los paisajes son, prioritariamente, los escenarios de su emoción plástica y estética. Porque, por encima de todo, fue un pintor de paisajes. En la representación del paisaje vertía toda su imaginación y toda su alma de artista. Y, curiosamente, compaginaba maneras figurativas muy tradicionales con otras maneras estéticamente más avanzadas. El mercado le imponía muchas veces esas formas tradicionales, como en las acuarelas que multiplicó en sus últimos tiempos. Pero a él le llenaba otra visión del paisaje enormemente diferente. Un paisaje expresionista, de formas



sintéticas, de contrastes, de soledades. En esos paisajes, hieráticos y solemnes diría yo, se percibe el aire, la luz, la ensoñación de quien disfruta con aquello que observa. Cuadros en los que las formas ordenadas y concisas conforman el motivo con el mínimo de elementos. La presente composición paisajística que acompaña estas líneas, seria y profunda, es un magnífico ejemplo de esta manera de hacer arte pictórico.

Este camino de incesante búsqueda que protagonizó el bueno de Patxi Idoate fue resumido de la siguiente manera por Javier Sueskun en el catálogo de la exposición celebrada en Caja Laboral Popular de Pamplona, el año 1989, "estas emociones provocadas por la naturaleza, o en

ocasiones buscadas o proyectadas en ella, presentan, en nuestra apreciación dos "temples" distintos. Uno más amargo, en algún caso compulsivo, y en otros con cierto grado de desesperanza. En todos ellos predomina un contraste muy acusado entre negros y blancos, con algún contracanto de rojos matados, tierras opacas y verdes apagados...Otros cuadros nos sugiere una visión más serena; predomina en ellos la tensión horizontal, siempre más tranquila; aparecen planos amplios de tierras áridas y cielos brumosos que ocupan casi a partes iguales todo el espacio del cuadro, envueltos en una luz tenue. Parece como si se necesitara dilatar el espíritu y llenarlo de una atmósfera transparente, más conciliadora aunque empapada de serena soledad".